

EL SEMANARIO.

PERIODICO INSTRUCTIVO, RECREATIVO Y DE INTERESES GENERALES.

SALE A LUZ LOS SABADOS.

San José, 4 de junio de 1887.

VALE 10 CTS. EL NÚMERO.

DR. JOSE GODOY,

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE.

Administrador,

VICENTE LINES.

LIBRERIA ESPAÑOLA.

CONDICIONES.

Suscripción por tres meses. \$ 1-00
 " " un mes " 0-35
 Número suelto " 0-10

Los anuncios por una vez, 1½ centavos el centímetro cuadrado; por cada vez siguiente, 1 centavo el mismo espacio.

Los suplementos se venderán á diez centavos, y se enviarán por la mitad de su precio á los suscritores que lo deseen. Los avisos en suplemento, valdrán á razón de dos centavos por centímetro cuadrado, sin rebaja.

Se enviará un número gratis de *El Semanario* ó suplemento, á todo el que cepe con sus anuncios 40 centímetros cuadrados del número.

Los anuncios de *capricho* serán á precios convencionales.

AGENTES.

En Cartago Dn. José Campadal.
 " Alajuela " David Vargas.
 " Heredia " V. E. Dengo.
 " Esparta " Luis Castaing.
 " San Ramón " Juan Vte. Acosta.
 " Puntarenas " Juan Sufiol.
 " Liberia " Padilla Herrera.

Los que deseen suscribirse en puntos donde no haya agentes, pueden dirigirse al Administrador don Vicente Lines, acompañando el importe en sellos de correo y les será enviado el periódico.

EL SEMANARIO.

La opinión pública.

Una de las cosas más difíciles de este mundo, y supongo que también del otro, es averiguar lo que cada cual opina.

Cuentan que sobre la entrada del templo de Delfos existía este letrero: *conócete á tí mismo.*

Es doctrina corriente entre sabios que la práctica de esta sentencia délfica es el colmo de la dificultad.

Yo, como ignorante, pienso por el contrario que lo más arduo es conocer á los demás.

Cualquier hijo de vecino sabe lo que vale y se conoce; sino que no lo da á entender, ó se hace zorro, que da lo mismo.

Si es feo, el espejo se lo dice; pero él, y sobre todo si es ella, pone en juego todos los recursos de la mímica, de la moda, del arte y de la industria, y corretea droguerías y tiendas, y no deja cosmético que no emplee ni moda que no use, á fin de ocultar su fealdad.

Si es viejo, ya las vacilantes piernas, ó la blanca y sincera cana, ó la arruga atrevida, que le pone en la frente la marca de Augier ó en los pómulos la temida *pata de gallo*, pronto lo convencerán de tal; pero ¿quién se resigna á no ser ya una polla apetecible ó un mediano jamón?..... No: hay que parecer, á fuerza de pintarse el pelo y de *repellarse* el rostro lo que ya no es, ni se volverá á ser.

Si ignorante..... ¡oh!..... este defecto sí que horripila y desquicia el juicio de los prójimos, hasta el punto de ponerlos á hacer los esfuerzos más extremados.

Los disfraces,—ó dígame afeites ideales,—que el ignaro emplea son de los más variados y raros; cuál afecta una filosófica seriedad que da risa; cuál de puro no hablar, ha adquirido fama de *pozo* de ciencia; éste, desdenoso y distraído, parece ir siempre pensando en algo grave, y ni saludada ni contesta *adioses*; aquél, por el contrario, habla no solamente por los codos, sino hasta por las *rodillas* y trata de toda ciencia y arte posibles, y pasa por una verdadera enciclopedia ambulante, respirante y devorante.

Y así sucesivamente. Conque, dígame el lector qué tino y qué tacto no serán necesarios para conocer esas entidades?.....

Si se trata de política ó de religión..... supóngaselo el lector; porque *El Semanario* no puede ocuparse en esas dos cosas vitandas.....

Y sin embargo, todos hablan de la *opinión pública* y hay hasta órganos de ella, que

bien pudieran serlo igualmente de Móstoles.

La opinión pública! Y ¿quién es esa señora? ¿es soltera, ó casada, ó viuda, ó, como el título de la novela, es las tres cosas á las vez? ¿es rica ó pobre? ¿guapa ó fea? ¿existe siquiera?

Vaya si existe, y es persona de pro y mete más ruido que una fábrica de chorizos.

¿Quiere el lector que yo le diga quién y cómo es y dónde vive y hasta qué hora se acuesta y se levanta, y almuerza y come?... ¿quiere que le diga con quién tiene íntimas relaciones y, si me apura, lo que se dice y murmura!.....

¿Sí? ¿eso quiere el lector? Pues tenga la bondad de aguardar el número próximo de *El Semanario*, porque no hay más espacio en éste para mi artículo.

De la música.

(Continuación)

Alteraciones.

Teniendo presente el teclado de un piano, se observará que hay teclas blancas y negras, representando las primeras los siete sonidos naturales *do, re, mi, fa, sol, la, si*, que hemos mencionado anteriormente, y los únicos que tienen cabida en las líneas y espacios del pentagrama y sus adicionales ó suplementarias. Ahora bien, para que los otros sonidos que representan las teclas negras, puedan tener su lugar sin necesidad de aumentar nuevas líneas, se usan unos signos llamados *sostenido, bemol y becuadro*, que son verdaderas alteraciones de los sonidos naturales.

El sostenido sube medio tono á la nota alterada: el bemol la baja medio tono; y el becuadro destruye el efecto de ambos, ó sea, restablece á su estado natural el sonido alterado. De suerte que, en cada línea ó espacio del pentagrama puede escribirse una nota que represente sonidos diversos.

Las alteraciones son propias ó accidentales. Las primeras se colocan al principio de una pieza musical ó indican desde luego su tonalidad, alterando las líneas y es-

pacios que ellos ocupan hasta que aparezca un becuadro, y las segundas, afectando sólo la nota que lleva el sostenido ó bemol y sus iguales comprendidas en el compás que tiene la alteración.

Las alteraciones propias, si son sostenidos, se escriben por quintas subiendo y por cuartas bajando: si son bemoles, al contrario, suben por cuartas y bajan por quintas.

Sostenidos.

Fa-Do-Sol-Re-La-Mi-Si.

Bemoles.

Si-Mi-La-Re-Sol-Do-Fa.

Hay además, el doble sostenido que sube la entonación un tono: el doble bemol que la baja así mismo un tono; y el doble becuadro que destruye el efecto de cualquiera de éstos.

Intervalos.

Se llama intervalo, la distancia que hay de una nota á otra. Será *conjunto* dicho intervalo, cuando los dos sonidos se suceden inmediatamente en el orden de la escala, y *disjunto*, cuando están separados por uno ó más sonidos intermedios.

Intervalos conjuntos.

De *do* á *re*, de *re* á *mi*, de *mi* á *fa*, &c.

Intervalos disjuntos ó de salto.

De *mi* á *sol*, de *re* á *la*, de *do* á *si*, &c.

También son simples y compuestos ó redoblados. Los primeros están comprendidos en la extensión de la octava, y los segundos salen de ella.

El intervalo se cuenta siempre á partir del sonido grave al agudo.

Los intervalos, según la distancia que los separa en la escala, se llaman de segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta, sétima y octava, que redoblados, dan otros llamados de novena, décima, undécima, &c. Y por razón de su sonido, en mayores, menores, justos, aumentados y disminuidos.

Al estudiar en el número siguiente el tono y la escala, nos volveremos á ocupar de estos últimos intervalos y sus inversiones, para que puedan ser más fácilmente comprendidos.

(Continuará.)

Experimento.

Pasar un huevo de una copa á otra sin tocarlo.

Tómense dos copas pequeñas y colóquense sobre una mesa, muy cerca una de la otra.

Procúrese un huevo de tamaño regular y hágase hervir hasta que se ponga duro, introduciéndolo dentro de una de las copas.

Sóplese con toda la fuerza posible dentro de la copa que contiene el huevo, y éste saldrá de la copa y caerá dentro de la otra.

La causa racional de este experimento es muy sencilla. El huevo presenta una gran superficie, y el cristal de la copa, por su forma peculiar, sirve para concentrar y confinar la fuerza de la corriente de aire que levanta el huevo, corriente que pasa por debajo entre el huevo y la copa, ejerciendo su fuerza en una ancha superficie para levantarlo.

Receta útil.

Para limpiar y blanquear las telas de lana.

Prepárese cierta cantidad de agua de jabón y dilúyase en ella una cucharada de harina por litro de agua. Póngase al fuego y remuévase constantemente. Tan luego como esta mezcla hierva, métese en ella la tela que se frotará como de costumbre, así que la temperatura lo permita. Aclárese con agua y repítase la operación hasta que la tela quede enteramente limpia.

YA NO HAY CATACLISMO.—Los astrónomos están de enhorabuena, y la triste humanidad nada debe temer por el momento sobre el cataclismo universal, de que nos creíamos amenazados, á causa de las manchas que se observan en el sol desde hace algunos días.

El Padre Fray Largavista, del Observatorio de Ojo Grande ha descubierto por fin, que las manchas negras del sol, no son otra cosa que depósitos que han establecido en aquel astro los señores Adrián Maurín de París, fabricantes de la mejor tinta que se conoce, y que se vende en la librería española de Vicente Lines.

VERDADES.—El uso de la mostaza aumenta la memoria.

El gato se amansa, cortándole el pelo de los oídos y de las barbas.

El huevo cubierto de cal viva y echado al agua, se cuece sin fuego.

El agua caliente puesta al sol, se enfría más pronto que á la sombra.

USO DEL TABACO.—Uno de los periódicos médicos más eminentes

de Londres, es de opinión, que el uso moderado del tabaco calma los sentidos y la irritación de las facultades mentales, dejándolas en estado de poder entregarse tranquilamente á los trabajos intelectuales.

EL ROCÍO.—Con placer contestamos el afectuoso saludo de "El Rocío," periódico quincenal redactado por los jóvenes M. G. Escalante y Juan M. Murillo, cuyo primer número ha llegado á nuestra mesa de redacción.

Deseámosle feliz y larga vida.

COMPANÍA DE ZARZUELA.—El miércoles primero del corriente, comenzaron los ensayos de los coros de la zarzuela «El salto del Pasiego.» Dichos coros son preciosos y originales, y tienen el sabor de la música moderna; y por lo que hemos visto, las tiples y tenores son inmejorables, sin que esto signifique que carecen de mérito las contraltos y bajos.

Sabemos que ya llegó la tiple característica señora Cavaletti, y que de un día á otro estarán aquí la Celimendi y Mojardín.

RECIBIMOS de un señor que se firma Cholit, la solución de los pasatiempos del número anterior, en la forma siguiente:

Hubo una mujer que pudiéramos llamar Eva; que tuvo un hijo llamado Candelario, que era delicado; que hacía alarde de su cena, que siempre comía un caramelo después de aquella, y que generalmente andaba con don Enrique Cordero; que cuando se entusiasmaba en su compañía daba el re y se firmaba D. Más tarde, cuando se iba á palacio, hablaba con don Bernardo Soto, y éste, montado en su famoso caballo, saltando, decía:

Que triste es ¡ay! la existencia
En la edad de la ilusión,
Cuando ha huido la esperanza
Del fondo del Corazón.

DEVOLVEMOS á «Boccacio» su amable saludo, y ya hablaremos respecto á las ideas emitidas en el comunicado anónimo que en sus columnas se nos dedica.

LAS CORRIENTES del Atlántico.—El barón Onfroy de Tarón asegura que en tiempo de los fenicios, éstos comerciaban con los habitantes del país que al cabo de tantos siglos debía ser descubierto por Cristóbal Colón y tomar el nombre de América meridional.

Un hecho auténtico referido en una sesión de la Sociedad Geográfica de París por el señor Romanet du Taillant viene en apoyo de la teoría del barón Onfroy.

Se trata de la influencia de las corrientes del Atlántico en la navegación.

En diciembre de 1731, una barca cargada de vino de Canarias se dió á la vela de uno de los puertos de estas islas con rumbo á Palma de Mallorca.

Sorprendida por una tempestad, tuvo que desviarse de su ruta, atravesando el Atlántico con asombrosa rapidez.

La noticia de estos canarios, que debiendo dirigirse á las Baleares fueron á parar á la isla de Trinidad, impulsados por las corrientes, confirma la teoría de Onfroy de Tarón, que tiende á probar las relaciones que sin duda existieron entre los fenicios y los habitantes de la futura América.

BARÓMETRO POPULAR.—En el Cantón de Ginebra, Suiza, se ha adoptado un nuevo sistema de barómetros populares que están dando los mejores resultados. Varios pozos que no se usaban, han sido herméticamente tapados, dejándoles al centro una abertura, por la cual el aire interior del pozo se comunica con el del exterior, y en cuya abertura se ha colocado una especie de pito como el de las máquinas de vapor. Cuando se aproxima un temporal el aire del pozo se escapa por la abertura, anunciando el mal tiempo. Por el contrario, á la aproximación del buen tiempo, la entrada del aire en el pozo produce un ruido diferente.

SOLUCIONES

AL NÚMERO ANTERIOR.

Semblanza histórica.

“Eva.”

Aritmografía.

Candelario.
Delicado.
Alarde.
Cena.
Re.
D.

Charadas.

1ª
Caramelo.

2ª
Bernardo Soto.

Salto de caballo.

Que triste es ¡ay! la existencia
En la edad de la ilusión,
Cuando ha huido la esperanza
Del fondo del corazón.

Problema.

Tanto la línea recta como la circunferencia tenían igual longitud.

Anagrama de Heredia.

Enrique Cordero.

PASATIEMPOS.

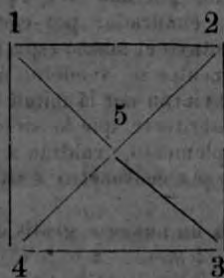
SEMBLANZA HISTÓRICA.

Fuí gran dama, casi reina,
Nací en español solar,
Y en apartadas regiones
Adquirí notoriedad,
No por ilustres acciones
De las que renombre dan,
Sino por haber sanado
De una grave enfermedad,
Merced á las propiedades
De asombroso vegetal,
Que aun lleva mi nombre, y se
En bien de la humanidad. (usa

Adivinanza.

Ayer vinieron,
Hoy han venido,
Vendrán mañana
Con mucho ruido.

Salto de pulga.



- 2-3—Prenda de abrigo.
 - 4-3—Hace el barbero.
 - 3-2—Nombre familiar.
 - 4-4—Defecto de mujer.
 - 1-5-4—Hay en la sala.
- El todo un mueble.

Anagramas.

El lapiz jaspea al cromo.

Mucho las da.

Criptografía.

Con las letras siguientes, componer el nombre y apellido de una distinguida Señorita de esta ciudad

aaaeuuullldzqqpvs

HÉLICE.

1ª triángulo.—1ª, 2ª, 3ª y 4ª líneas horizontales, nombre de mujer.

5ª línea, nombre de la antigüedad.
 6ª línea, un naipe.
 7ª línea, una consonante.
 2º triángulo.—1ª línea, una consonante.
 2ª línea, planta medicinal.
 3ª línea, dos.
 4ª línea, una pasión.
 5ª línea, después de la comida.
 6ª línea, un artista.
 7ª línea, nombre de mujer.

Línea vertical de en medio.—El nombre y apellido de una graciosísima Señorita de esta culta sociedad.

CHARADA.

Los cultiparlantes, los sabios letrados á usar mi primera están avocados en vez de decir en bien ó favor. Mi segunda es dada por Dios creador á cuantos objetos existen ó vemos. En circunferencia de rueda hallaremos un trozo de curva con *torcia* y *pastrera*. Un Dios en el Etna robó la hechicera mujer que designa mi enigma total, y que es soberana del reino infernal.

TERQUEDAD.—Avisaron á un molinero que su mujer se había caído al río. Salíó del molino precipitadamente y echó á correr río arriba.

—¿Qué haces, hombre?—Exclamó un vecino.—¿No ves que á tu mujer se la llevará la corriente hacia abajo?

—¡Cá!—Respondió el molinero.—¡Buen genio tiene ella! Sólo por llevar la contraria al agua, se irá río arriba.

BEODEZ.—Dos borrachos se tropezaban en la calle una noche de luna.

Dando traspies y balbuciendo, pregunta el uno al otro, señalando al astro:

—Dígame Ud, compadre, aquél es el sol ó la luna?

—No puedo decírselo á Ud.—contestó el otro—porque soy forastero.

EN UNA casa de juego de quinto orden.—¿Quién es ese individuo que hace de banquero?

—Un capitán.
 —¿Capitán de ejército?
 —No, capitán de bandidos.

NOTICIAS.

En unas escavaciones en Nueva Orleans para construir una casa, fueron hallados los restos de una embarcación de 80 pies de largo á 8 de profundidad, habiendo dentro del barco varios esqueletos humanos.

—La Reina Kapiolani de las Islas Sandwich acompañada de su hermana política la Princesa de Lilino-Kalani visitó la Casa Blanca en Washington.

—Ya están de vuelta en Nueva York los artistas contratados por la pianista Teresa Carreño y el empresario Tagliapietra para dar funciones de ópera italiana en Venezuela. En Caracas se quedaron la pianista y el empresario.

—La Srta. Rosa Isabel Cleveland, la hermana del Presidente de la República de los Estados Unidos de América, se propone dejar el periodismo y dedicarse al magisterio.

—La Sociedad Protectora de Animales de París, ha añadido el siguiente artículo á sus estatutos.—«Todo hombre que le llame animal á otro, tendrá la obligación de protegerlo».

LITERATURA.

Al Mozotillo del amigo Cento.

IMPROVISACIÓN.

¡Ay Mozotillo! qué triste hoy elevas tu canción, Dentro la férrea prisión Que ha recortado tu vuelo. Ayer fuiste peregrino Felice, alegre, contento; Tu canto llevaba el viento Entre sus alas al Cielo.

Tanta amargura que noto En tu canto lastimero, Ave de pico parlero, Me da mucho qué pensar. No dudes que liegue un día Que vuelvas en dulce trino, Como antes peregrino Tus acentos á entonar.

Ya que cual pobre cautivo No ves el azul del Cielo, Sino el pardo oscuro suelo Dó habitas con gran dolor: Deja al tiempo tu desgracia, Que quien te tiene encerrado, Habrá de verse burlado De tus encantos de amor.

Para entonces, Mozotillo, Al verte libre y contento Habré de unir tu concierto, A mi amante corazón. Y con mi lira altanera..... Allá en indios palmares, Modularemos cantares En íntima comunión.

TANO.

El primer beso de amor.

Si es grato ver la hermosura rebotando en gallardía, y escuchar la melodía del pajarillo cantor, más grato es sentir ardiente de inocente serafín, por sus labios de carmín el primer beso de amor.

Grato luce el claro cielo en noche pura y serena, grata también la azucena con su delicado olor; pero es más grato á mi ver, sentir el eco que choca cuando nos brinda una boca el primer beso de amor.

Grato es ver el mauso río de perlas bordar su orilla y á la luz del sol que brilla ver su diáfano esplendor; más grato es al corazón de la deidad que venera, escuchar por vez primera el primer beso de amor.

Grato es oír la paloma brindar su sentido canto que imita incoente el llanto, porque tarda su amador; pero es más grato, más bello, más hermoso, más sublime, la expresión que al alma imprime el primer beso de amor.

Grato es ver el arroyuelo perderse entre la espesura y bañar con su frescura la naciente y pura flor; pero toda esa belleza á la vista presentada, no puede ser comparada al primer beso de amor.

K.

EPIGRAMA.

Por odio á la ortografía, que olvidó, si la sabía, mi buen amigo Barrientos, ha dado en la atroz manía de suprimir los acentos.

Ayer, desde Pauticosá, esta posdata me encosa al fin de un pliego enlutado: "Chico, me tiene alelado la pérdida de mi esposa."

Manuel del Palacio

FOLLETIN.

LA AMANTE ANONIMA.

POB

SCRIBE.

CAPÍTULO PRIMERO.

(Continúa.)

—Siga usted, vecino.

—Lo que yo sé es que....el asunto es original, raro é incomprendible....

—Esto es justamente lo que se necesita.

—Pero si esto no tiene sentido común.

—Como quiera que sea, en fin, es una aventura, una grande aventura. Diga usted, que estoy impaciente para oírle.

—Es mucho lo que á mí mismo me ha sucedido.

—¿A usted?

—A mí, á mí, cuando era joven.

—Pues usted no es viejo.

—Hace cinco ó seis años que pasó: yo soy el héroe del drama; pero como la relación es bastante larga, creo será lo mejor no empezarla hoy, pues es tarde; para el medio día tengo que evacuar un asunto que no puedo dejar para mañana.

—Son apenas las once, y le doy á usted mi palabra que dentro de una hora le dejaré que se marche.

—¿Me lo promete usted?

—Empeño mi palabra.

—Me conformo.

—Nos sentamos entonces en un paraje solitario del parque, en la orilla del río cerca de una cascada, cuya agua clara y cristalina cae sobre un fondo de gijo, deslizándose por mi bosque hasta el vallecito llamado *Petit-Monrin*, paraje encantador que recuerda los pequeños cantones de la Suiza. Este delicioso valle tendría gran fama, si las verdes colinas que le rodean se llamasen *Apenzell* ó *Glaris*, pero el viajero apenas fija la vista

en él, porque se halla á veinte leguas de París y á tres de la *Ferté-sous-Jouarre*.

Jorge no era de aquellos que piensan de esta manera, y así recorriendo con la vista el gracioso y pintoresco cuadro que nos ofrecía la campestre naturaleza, Usted no podía, me dijo, haber escogido otro más adecuado á la historia que le he ofrecido.

Este hermoso sol, la frescura de esta verde alfombra, y esa risueña campiña, me traen á la memoria y excitan en mí todas las ideas que yo tenía hace siete años cuando salí del colegio.

¡Qué hermoso nos parece todo en aquella edad al salir el sol!.....

¡Qué de placeres, qué de esperanzas ofrecía á mi imaginación el nuevo trato que iba á entregarme. Estaba creído como la mejor parte de jóvenes de mi edad, que no iba á encontrar sino amigos, fortuna y sobre todo conquistas.

Confíesole á usted, amigo mio, que lo último era lo que más me agradaba.

En los colegios leemos mucho, y los libros que con más ánsia devoramos de oculto, no son ciertamente los aprobados por la universidad.

Uno leíamos sobre todo muy divertido: pero muy peligroso para jóvenes de una imaginación viva como la nuestra: en este libro todo es atractivo, quizá por la misma razón de que todo es falso, pues ni las mujeres, ni los jóvenes, ni la sociedad, jamás han existido como allí se nos pintan. Sentimientos, costumbres, caracteres, nada es natural; todas son ilusiones de imaginación, y por esto seducían la nuestra.

—Usted tal vez habla de la novela el *Foblás*.

—De la misma...obra clásica, pues se halla en las manos de todos los jóvenes, desde los que empiezan el estudio de la latinidad, hasta los de filosofía.

Nada seduce tanto allí para los jovencitos de pocos años, sin que éstos necesiten mérito ni talento alguno: en el concepto de que todo lo ha de hacer el amor, proporcionándoles adelantamientos, honores y fortuna. Por esto, todos mis compañeros me decían que yo era hermoso, bien hecho y de tan linda presencia que parecía una damita.

Perdone usted, amigo, si me entretengo en estos pormenores, porque al fin cuando se cuenta una historia.....

—Tiene usted razón: desde luego por ello se vale.....

—Hágame usted el favor de creer, dijo Jorge, poniéndose colorado, que yo no pienso así: hablo de cosas muy pasadas....Hace ya siete años: á la verdad que era yo entonces bien necio, bien insensato, figurándome que no tenía mas que echar el pañuelo como el Sultán: de consiguiente me había propuesto no dirigirme sino á marquesas, á condesas.....y aún á princesas, si la ocasión se pre-

sentaba: de todos modos estaba resuelto á no bajar de ningún modo de baronesas; pero qué de chascos se me aguardaban!

Al salir del colegio fui á vivir con mi madre, preparándome para complacerla, á los exámenes de la escuela politécnica; pero, con el convencimiento de que de nada me serviría semejante trabajo, pues contaba con destino muy elevado y brillante: por desgracia no veía el medio de realizarle. Las visitas de mi madre, todas se reducían á hermosas y buenas señoras particulares, algunas parientas nuestras, á unas primas bastante graciosas, mujeres de empleados, de negociantes, etc.; con todo, no había damas de categoría. Para introducirse con ellas, era necesario rozarse con las gentes de circunstancias, éstas ¿dónde estaban? ¿quién me presentaría? ¿cómo me recibirían?

Esto sucedía á principios de 1830 en tiempo de la restauración, cuando estaban en su mayor auge las familias antiguas, que con los mil millones de la indemnización, habían recobrado su antigua opulencia y su lujo de aristocracia nobiliaria; en cuanto á su ostentación, á su elegancia, y á su altivez, ya sabe usted que no los perdió nunca. ¿Y cómo yo, pobre escolar, joven sin relaciones, podía ser admitido en esos palacios, santuarios de mis divinidades? Esta reflexión, que no había hecho antes, no dejaba de molestarme; pero sin disminuir de modo alguno mis humos de conquista.

No me quedaba duda de que vencido este primer obstáculo, no dejaría yo de llamar la atención. De esto inferirá usted que no me faltaba presunción y orgullo, y hé aquí por qué le cuento á usted mi historia como una especie de expiación. Buscaba yo por todas partes sin descansar, los medios para estrechar las distancias, acercarme y hombrarme con esas gentes, para mí hasta entonces inaccesibles, y á fuerza de buscar, encontré al fin un expediente, que

á usted le parecerá muy sencillo, pero que á mí me costó muy caro. Con efecto, iba yo todos los días al teatro italiano, que era el punto de reunión de todos los elegantes, y paraje á donde concurría la gente de córte y en que eran admitidas las personas de clase. Una luneta á que me aboné, me facilitó este privilegio.

¡Y cómo palpitaba mi corazón la primera vez que tomé asiento en aquel brillante anfiteatro!

[Continuará]

ANUNCIOS.

¡¡Pianos!! ¡¡Pianos!!

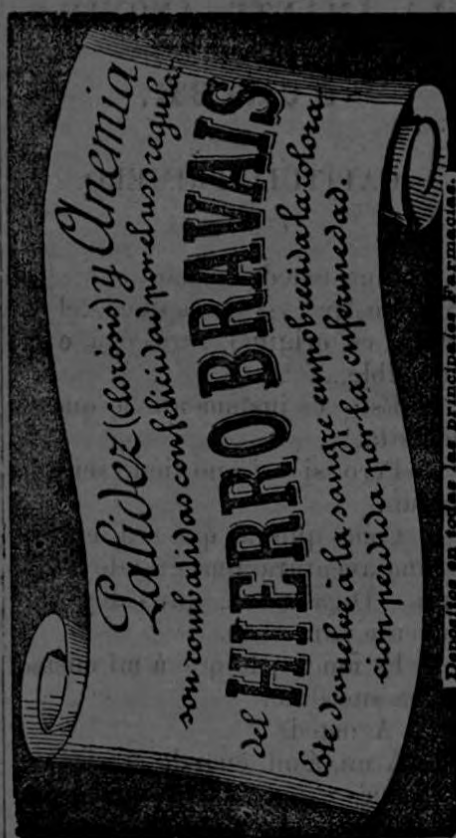
Agustus Baus y C^a de
New York.

Fabricantes de pianos de cola,
de mesa y verticales.

Son superiores, con todos los
adelantos y propios para este clima.

Unico agente para esta República

Dr. José Godoy



IMPRENTA

DE

"EL ALBUM"

La nueva maquinaria Parisiense con que se ha aumentado dicha Imprenta, permite ofrecer al público cualquier clase de trabajo con rapidez, esmero y economía.

Imprenta de "EL ALBUM," V. Lines.

LAS NOVEDADES

GRAN

SOMBRERERIA

DE

MANUEL VEIGA.

En este establecimiento se encuentra toda clase de sombreros de pita, paja y fieltro para todos los gustos.

Se encuentra también un elegante surtido de sombreros sencillos y adornados para niñas y niños.

Comercio 3.—Frente la ferretería de don G. BRADWAY.

RETRATOS.

ELEGANCIA, PULCRITUD Y BARATURA

EN LOS RETRATOS QUE SE HACEN EN LA ACREDITADA

FOTOGRAFIA DE

H. N. RUDD.

Situado en la calle del Gral. Fernández, frente al Parque.

¡¡PROCEDIMIENTO INSTANTANEO!!

Imperiales, -Tarjetas, -y variedad en estilos y tamaños.

Provéanse de retratos en la presente ocasión, porque to los ellos son muy buenos y muy baratos.

LIBRERIA ESPAÑOLA.

VICENTE LINES.

Inmenso surtido de libros de todas clases.

GRAN COLECCIÓN DE NOVELAS DE LOS MEJORES AUTORES,

DRAMAS DE ECHEGARAY

Dos Fanatismos y El Conde Lotario,

últimos puestos en escena.

La piedad de una Reina,

en dos actos de MARCOS ZAPATA (Nueva.)

Infinidad de Dramas en prosa y verso.